

# La maquina milagrosa.

Abisai Eliab Pedro Llull



## Capítulo 1

El día 20 de febrero de 2027, me desperté, a eso de las 3 de la madrugada, por un estruendo que se escuchó en toda la provincia. Hubo un fuerte temblor. Mis hijos, Lautaro y Miguel, y mi esposa, Romina, salimos de la casa, al igual que hicieron casi todos los vecinos.

- Fuerte el temblor ¿no, vecino? - me dijo Raúl, el vecino de enfrente, cargando a su hija de 4 años que lloraba por el susto.

- No fue un temblor - le contradijo Carlos, el hijo mayor de don Marcelo, el mecanico, que iba pasando en su bicicleta - Fue un meteorito, lo vi que cayó por el Cerro Arco.

- Un meteorito no puede haber generado un temblor tan fuerte, un cometa tal vez, de algunos kilometros de largo - agregué.

- Si, era grande, lo vi cuando cayó - afirmó Carlos, y despues se dirigió a mi hijo - Lauti, mañana vamos a ir con el Brian y la Meli a ver lo que cayó ¿te sumas?

- Si, pero lo llevo al Lime - dijo refiriendoce a Miguel, por su apodo, que se ganó cuando era chiquito y no sabia pronunciar su propio nombre.

Luego de unos minutos ya todos estaban entrando a sus casas, quitando aquellos vecinos que aprovecharon para ponerse a conversar un rato en la vereda, este no era nuestro caso, pero tampoco nos acostamos de inmediato. Nosotros, nos sentamos a ver la tele y tomar un té, yo pusé las noticias, para ver si se hablaba de lo susecido, y efectivamente.

Todavía estaba el cartel de <<último momento>> mientras nos acomodabamos en el sillón, de pronto apareció Diego Lujan, el notero principal, para dar el comunicado.

<<Un objeto extraño cayó del cielo, esta madrugada del sabado 20 de febrero. El impacto ocurrio a escasos kilometros del cerro arco, afortunadamente fue en una zona despoblada, pero, dicho impacto ocasiono un fuerte temblor que logro provocar algunos derrumbes en los cerros cercanos al impacto, y en algunas casas tambien tuvo sus repercusiones, el gobierno, junto al CONAE ya se estan movilizando para investigar el acontecimiento, seguiremos informando en la mañana con todos los detalles que sean revelados.

Mientras el notero decia estas cosas, se mostraban imagenes grabadas por los celulares de algunos afortunados que estaban atentos al momento del suceso.

Realmente aquel objeto era grande <<parecia del tamaño de una casa>>. Una de las grabaciones era desde el cerro arco, en esa grabación se apreciaba mejor el objeto, una cúpula de acero, no tenía kilometros de largo, pero era de varios metros.

- ¿Son alienigenas? - pregunto Miguel, que miraba fijamente el televisor con fascianción, aunque es cierto que todos en la casa

teníamos la misma mirada.

- No sé, no creo. Tal vez solo sea parte de una estación espacial americana o china - atiné a responder.

- Son aliens, y te vienen a comer el cerebro - bromeo Lautaro, que siendo el mayor, con 12 años disfrutaba molestando al pequeño de 8.

- ¡Si se comen el mio es porque con el tuyo se mueren de hambre! - gritó el pequeño que ya empezaba a revelarse contra su hermano.

- Listo, dejen de pelear - sentencio Romina, en estos casos mostraba tener mas autoridad que yo -, vayanse a la cama, que mañana vamos a la iglesia temprano.

Mis hijos fueron a sus habitaciones, peleando por el pasillo, mi esposa y yo nos quedamos un rato mas, lavando las tazas y entonces, una vez terminamos, nos fuimos a dormir de nuevo. Bueno, ella durmió, yo me senti intranquilo toda la noche, necesitaba una explicación de que era eso que cayó del cielo, mi imaginación comenzo a volar. Si eran alienigenas, ¿eran buenos o malos? ¿Traían tecnología y conocimientos? ¿o sólo armas de destrucción? tal vez ni siquiera era alienigena, pero, ¿qué país era el dueño de tal objeto?, y ¿por qué nadie advirtió que eso estaba por caer cerca de una zona tan poblada? preguntas asi me daban vueltas en la cabeza, esto mismo mi cuerpo lo manifestaba dando vueltas en la cama. Así estuve hasta las 6 de la madrugada, cuando finalmente me dormí.

## Capítulo 2

Cuando desperté, no sabía a que hora me había logrado dormir, Romina se había llevado a los chicos a la iglesia, sabía que yo no era muy devoto, así que me había dejado durmiendo y una nota en la mesa de luz, para pedirme que los esperara con el almuerzo listo. Antes de ir a comprar me dispuse a tomar un té y encendí la televisión para ver las noticias.

<<... Cráter que dejó el objeto, que al parecer se ha vuelto invisible, y aun no ha sido identificado por el gobierno. Agencias de otros países se han postulado para brindar apoyo de científicos y expertos.>>

Mientras veía atento las imágenes, trataba de entender cómo ese objeto se había hecho invisible. Prestando atención se podía identificar la cúpula. Al parecer la tecnología desviaba la luz, y dejaba ver los que hay detrás pero con una ligera deformidad. Aun así, cualquier incauto distraído podía pasar lo mismo que las aves que se chocaban con el objeto en el video que mostraba el noticiero.

- ¡Miguel! - Gritó alguien aplaudiendo fuerte, y yo salí a ver quien era. - Miguel, ¿cómo estás?

- Hola Renzo, bien che, me alegra verte, pasá.

No esperaba verlo ese día, sabía que él tampoco era muy devoto, por eso nos habíamos hecho buenos amigos desde aquella reunión de varones de la iglesia donde estaban ahora mi esposa y mis hijos. Como sea llevaba mucho sin pasar por casa, pero sí, alguna que otra vez, Romina me había contado que lo vio en el templo y que me mandaba saludos.

- Hace mucho no te veo por la iglesia, Miguel.

- No he tenido ánimos de ir desde la noticia ¿para que te voy a mentir? - le dije mientras le preparaba un té.

- Sí, me imagino, Romina me contó algo, pero al chiquito, Lime ¿no le dijeron nada todavía?

- Todavía no, pero sabemos que pronto vamos a tener que empezar a explicarle porque los medicamentos y otras cosas, además, la DMJ le va a afectar algunas áreas de su vida que, no queda otra que darle una explicación, solo hemos estado reuniendo la fuerza para ver como se lo decimos.

- Sabes que en la iglesia los vamos a apoyar en lo que necesiten, y con Martha más que nadie, estamos para ustedes.

- Sí, lo tengo en cuenta Renzo, gracias.

Llevábamos un rato hablando cuando recordé que debía preparar el almuerzo, Renzo comenzó a bromear sobre cómo reaccionaría Romina cuando llegara con hambre, luego se fue y yo salí a comprar.

Ya estaba terminando de ordenar la mesa, cuando Romina y los niños llegaron. Venían con bolsas con mercaderías varias.

- ¿Y eso? - pregunté extrañado - ¿Salieron antes y fueron al supermercado?

- El pastor, pidió juntar esta mercadería para que la recibamos y.

- Como si nos fuera a servir de mucho - La interrumpí.

- Tendrías que ser un poco más agradecido, ayudan como saben y como pueden.- se detuvo un momento como pensando si decir o no lo que pensaba- Yo también quisiera que encontraran una cura para Lime.

- Lime no sabe todavía- alcancé a decir, queriendo evitar que el pequeño pierda su inocencia por el asunto.

- Ya lo sabe. El pastor no sabía que no le habíamos dicho, y cuando nos ofreció la mercadería, hizo el anuncio y pidió orar por él. Después Lime, me hizo preguntas, así que no me quedo otra que decirle todo.

- A bueno- cruze mis brazos en jarra y solté una sonrisa irónica- ¿No podía preguntarte primero, no? él decide sobre los padres del niño

- Miguel, calmate, no hizo nada malo, nos están ayudando. Se lo teníamos que decir a Lime, desearía que no, pero evitar hablar del tema no va a retrasar lo inevitable. Ahora habla con él, yo voy a ver la cocina, que está oliendo a quemado.

De nuevo, demostrando tener más autoridad que yo para estos temas, y también demostrándome que ella tenía la razón. Me acerqué a Lime, hablé con él, me hizo algunas preguntas que no le había hecho a su madre, me contó lo que su madre le respondió a las preguntas que si le hizo, e inevitablemente el tema de la vida y la muerte salió. Un tema muy delicado para hablar con un niño que debería tener toda una vida para pensar en otros temas antes que ese, pero <<no siempre 'toda una vida' es tanto tiempo como uno piensa>>.